

SANCHO PANZA

Periódico político, jocoso y de variedades

Redactor Propietario: RAFAEL ALPIZAR A.

AÑO 1

San José, C. R., 22 de enero de 1898.

No. 9

— ADVERTENCIAS —

Este periódico se publicará todos los sábados si las *DIVI-*

SANCHO PANZA

Monólogo de "don CHEPE"



CON qué rapidez pasan los años, y cuán triste es que los negros recuerdos tengan

NIDADES así lo permiten.

Será de oposición... ¡naturalmente!

siempre atribulada la mente del sér humano! Fuí yo un hombre popular, que contaba con simpatías en todas partes, que el pueblo soberano me manifestaba sinceramente su cariño y respetos, dándome á comprender en repetidas ocasiones; mas la ambición me obligó á abusar de todo eso para convertirme en enemigo de ese pueblo que antes me quería, siendo yo entonces cruel con la patria, cruel con mis compatriotas, cruel con los principios que debe sustentar todo buen patriota..... Ninguno de mis ofrecimientos y compromisos sagrados cumplí: miré con marcado desdén lo que podría enaltecerme, para seguir por otro sendero escabroso en donde se maldice la memoria de aquel cuyo proceder injusto y rastroso lo ha matado dejándole graves manchas á su honra.... ¡Maldita política: nada

SANCHO PANZA

se compra pero no se vende. Cada ejemplar vale 5 centavos, ¡una bicoca!

contigo quiero: soy muy desgraciado y camino avergonzado, cabisbajo, por las calles, con las manos en el bolsillo, siempre atormentándome la conciencia y viendo con dolor el desprecio que mis canas reciben del prebto honrado que en otros tiempos me vitoreaba y guardaba en su corazón el mayor respeto y admiración para mí.... Soy un sér de amarga vida, soy un anciano que lleva encima el peso de los pecados que no tienen perdón de Dios.. Ya siento que tiemblan mis piernas, y se nubla mi vista, y mis labios no se atreven á proferir palabra alguna: se acerca el día fatal de mi muerte, y sólo me aflige ir á la tumba, quedando aquí todo un pueblo que me odia y reniega mi memoria, mi nombre que ya no existe.... ¡Qué triste fin tiene todo aquel que traiciona á su patria!....

Lo que sueña Sancho

Don Casto.—¡Ola Sancho amigo, qué tal le va yendo?

Sancho.—Mal, don Casto, muy preocupado me tienen unos sueños que con mi soñadora imaginación vengo soñando hace varias noches.

Don Casto.—No haga Ud. caso, Sanchico, los sueños, son sólo sueños.

Sancho.—Pero algunas veces salen ciertos por desgracia y.....

Don Casto.—No friegue hombre, qué va pa ciertos! Échese afuera esos fantásticos sueños y verá como *desembuchando* se le quita el *taco*.

Sancho.—Allá va, pues, aunque no pensaba contarlos, porque "al buen callar llaman Sancho", y en estos tiempos de libertad(?) y progreso(?) hay cosas...que... *mejor es no meneallo*.....

Es el caso que una noche de estas me dormí leyendo un periódico oficial no recuerdo de dónde, que estaba lleno de una partida de disparates sobre organización militar, etc., y apenas me privé empecé á soñar con mi buen amo y señor don Quijote, el enderezador de entuertos y desfaceador de agravios. Ví que don Quijote, después de su aventura con los molinos, había resuelto meterse en política y sin más ni más, fué tan popular en la Insula, que se hizo elegir y reelegir y requetelegir sin ninguna *enficultá*. Oh! aquel pueblo lo idolatraba y él, para premiar los esfuerzos unánimes de sus súbditos, había dispuesto hacerlos á todos *melitares*, para tener el gusto de verlos uniformados. Así, pues, dió leyes y disposiciones, y decretó y orga-

nizó y fabricó generales y coroneles, y trajo pólvora sin humo, y cápsulas que no matan, para improvisar dramas anarquistas en las revistas, y cuando todo estuvo listo dispuso una gran revista..... Ay! amigo! Aquello era digno de verse: los diputados del Congreso todos vestidos de mariscales, caballeros en colosales *burras* americanas; el Cabildo Eclesiástico con el Obispo á la cabeza, todos de pantalón corto, rojo, y levitas moradas. La Corte Suprema luciendo uniformes blancos con franjas de cinta tricolor. La Facultad Médica, el Colegio de Abogados, La Escuela de Farmacia, las Municipalidades lujosamente ataviadas con pieles de carnero, la policía de *orden y seguridad* (sic) y la de Higiene, y la de la Profilaxis, con un gran séquito de "damas de honor" vestidas de bailarinas, y.... tanto, tanto, amigo, que me canso de enumerar: sólo le aseguro que todo era militar y uniformes, y mi amo don Quijote, muy ufano de su obra, veía caminar á la gran comitiva que pasaba de **24,000** entre ambos sexos y animales, y se regocijaba de su popularidad, y ofrecía, y prometía, y.....

Don Casto.—Basta, basta amigo Sancho, que me va Ud. á trastornar: veo que hasta Ud. se está militarizando. Adiós!

Sancho.—Que le vaya bien!

LITERATURA

¡Ya vienen.....!

Vienen los reyes magos del Oriente,
Y llegan, según dicen, de Occidente,
Si vinieran, lector, del Mediodía,
Otra cosa distinta al fin sería.
Tres son, dicen, dos blancos y uno negro,
Y vadearon en barcas todo el Ebro;

Después, por el Ferrocarril del Norte
De España penetraron en la Corte.
De allí en vapor pasaron á Burdeos,
Y cien cajas compraron de fideos,
Queso, clavos, variados comestibles
Con muñecos danzantes y risibles,
Zarandaja que un día nuestra abuela
Nos metió con fervor, mas q' hoy no cuele.—
Cuentan que caballeros en borricos,
Visitarán los magos á los *ticos*;
Llegarán, es probable, por Cartago
Al compás de dulzaina y jaramago,
Trayéndonos incienso de la Arabia
Y cebollas riquísimas de Babia;
De la tierra de Oñir el *talón de oro*,
Cien cotorras políticas y un loro;
Libertad de sufragio por canastos
Con semillas fructíferas de pastos,
Para aquellos que doblan la rodilla
Al excitante olor de la morcilla,
Señora que en el fuego azaz revienta
Cargada de política pimienta.
En camellos arábigos montados
Nos vendrán cien conspicuos diputados,
Que ahitos de comer orondo queso,
Han de ser la soflama del Congreso,
Y el honor de sus *julgidas* sesiones
Con su eterno silencio y... *sus varones*,
Todo al fin desde mayo será grato,
Y aunque de vez en cuando nos dé gato
El gobierno legítimo que rige.....
Siendo burros de carga ¿quién se affige?
Mientras haya vergüenza ¿quién se apena.
Si tenemos la casa de honor llena?
En mayo el bacalao al fin se corta,
Y el pueblo comerá la dura torta;
Mientras tanto el *ratón* roerá el queso
Y el pueblo lamerá pelado hueso.
Hartos así, buscando diversiones
Iremos del Congreso á las sesiones;
Y entonces ya pondráse en escritura
La elocuencia de un cura y otro cura,
Reverendos famélicos bramidos
Por el público voto reelegidos.
Reyes magos, os doy la bienvenida,
Que á la dicha legítima convida;
Bienvenidos séais, nobles ancianos
Y animosos, en fin, republicanos;
Bienvenidos séais que aunque *iglesieros*....
Vuestra justa misión no tiene peros.
Podéis entrar, la casa ya está lista,
Y el *triunfo* del partido civilista.
Es grande vuestro honor. Hacia la estrella
Amorosa y radiante, guiáis la huella
Hacia el Salvador de las naciones;
Lo encuentran vuestros nobles corazones,
Y ante todo sedientos de justicia....
¡Oh virtud! exclamáis, sednos propicia;
Gobernad por nosotros á las gentes
Con actos de quietud siempre decentes.
¿Decencia he dicho?... doblaré la hoja,
Aun antes de que el diablo al fin me coja.
Podéis entrar ¡oh reyes! sin camellos
Pues en casa nos sobran muchos de ellos,
Y no faltan tampoco dromedarios
En bichos paniaguados y falsarios
Don Terencio, don Apas y don Crispo;
Organillos con flautas y... un Obispo.

TERESA PANZA.

COLABORACION

TIROS SIN PLOMO

—“Llévele—dijo la duquesa—y allá le podrá regalar como quisiere, y aun jubilarle del trabajo. —No piense vuesa merced, señora duquesa, que ha dicho mucho, dijo Sarcho, que yo he visto ir más de dos asnos á los gobiernos y que llevase yo el mío no sería cosa nueva.

DON QUIJOTE”.

En estos días hemos visto un largo y bien meditado artículo del distinguido profesor don Carlos Fº Salazar. Dicho artículo trata del tema favorito de dicho profesor: *La Instrucción Pública*.

En realidad que al señor profesor Salazar no se le hace justicia, pues no sabemos si hoy tiene algún empleo.

El señor profesor Salazar es como un diamante en bruto, ó como una perla en fango. Él tiene extensos conocimientos en los distintos ramos del saber humano.

La *Matemática* la tiene en la punta de los dedos; como político conoce todos los partidos; como ingeniero, ahí está la famosa y hermosa carretera del Puriscal; trabaja poco en agrimensura porque el objeto de sus desvelos es *la enseñanza*.

Muy bien haría el señor Iglesias si encargara al señor profesor Salazar, absolutamente todo lo concerniente á *enseñanza pública y privada*.

Don Ricardo Pacheco es persona muy competente, pero hay que confesar que su fuerte es la *Diplomacia*, no la *Instrucción Pública*.

Si el señor Iglesias sigue nuestra indicación, de seguro que los católicos más fanáticos y los monteristas más empecinados, tomarán un incendio para manifestarle su agradecimiento.

Cucu Fa T.

PRENSA IGLESISTA

Ha vuelto al palenque del periodismo *El Pueblo*, papel editado por un empleado público y por añadidura, según dicen, nicaragüense.

Viene clamando por la paz, se jacta del triunfo del iglesismo, y pide olvido de lo pasado; pero nosotros le contestamos:—“á otro hueso con ese perro hambriento”.

No les da vergüenza á los iglesistas hablar de su *triunfo*.
¡Ya se ve!

Si los republicanos hubieran propuesto candidaturas para electores, diputados ó presidente, habría lucha; pero no hubo nada de eso.

Ahora nos acordamos de un tonto que jugaba al dominó, solo, y cuando salían buenas las fichas que tomaba, se le chorreaba la baba.

Don Rafael no va muy bien que digamos, porque la ayuda de los *guerreros* es como echarle ayudas á un muerto, y á la *cucufatería* no se le ve ni las crines. ¡Á dónde habrán ido á parar esos badulaques?

La República se está dando pellizcos con el *Diario de Costa Rica* por la simpleza de Eduardo Beeche y por la invención del *talón de oro*, que está rajando por la mitad á los pobres agricultores de café y á toda la humanidad costarricense.

Miti Wesson

PICA-PICA

Chascarrillos

En una relojería y joyería entra una mujer del campo:

—Tienen San Rafeles? Pos que dicen quesque aquí traiban pa vender.

—Sí señora, había como 24,000 pero se vendieron para botones de los uniformes de los *condecorados*.

—Jesús, qué herejía, traer un San Rafael de botón, ónde sia visto eso! El Señor me los perdona que no saben lo que hacen.

x

—Idiái, hombre, por qué te veo tan tristón? Qué se hicieron aquellos bríos, aquellas ínfulas del tiempo de las elecciones?

—Sí, bastante me fregué; pero más fregao que ahora nunca he estado. No me han dao nada, ni esperanzas: dicen que no alcanza ya la cobija para tantos que padecemos de frío.

—Así es, amigo, cuando pitos flautas, cuando flautas pitos, ayer muchos frailes, hoy muchos lechuguitos.

Paciencia!

x

Se dice que un Ministro se va de Cónsul, que un diputado va de Ministro, que los artilleros van para generales y los generales para obispos, y cayeya en bicicleta y los Ministros en carreta y el Ferrocarril al Pacífico, viento en popa, y el café por las nubes y el cambio por el suelo. . . . ¡qué situación.!!

x

—¡Por los 24,000 demonios, que lo de la crisis ya es inaguantable!

—Calle Ud., que caro puede costarle eso de los demonios.

—La crisis, la maldita crisis monetaria nos está fregando!

—Pero esa crisis puede fácilmente desaparecer en un dos por tres.

—¿Cómo?

—Pues vendiendo el Ferrocarril al Pacífico.

—Amigo Sancho, la guerra entre Nicaragua y Costa Rica parece que vuelve á ser el plato del día.

—No, hombre: eso es idéntico á aquello del *destripador de mujeres*: que viene, que no viene, que ya está aquí, que hizo, que deshizo... total, buen susto para los sandios que tanto estiman su pellejo.

—¿Cómo está la sociedad, don Segismundo!

—¿Porqué lo dice Ud.?

Pues suponga su merced, que en estos últimos días, cuando entraba el Redactor de este semanario á la Cantina de don Luis Arce, se encontró con dos mujeres, quienes, al salir aquél de dicho establecimiento, lo *trapearon*, profiriendo palabras á voz en cuello y en presencia de muchas personas... ¡caracoles, que de pensarlo me horrorizo!

—¿Y eran ellas del gremio... non sancto?

—No señor: pertenecen á la *sociedad conspicua*.

—¿Y por qué insultaban de ese modo á mi amigo el Redactor del *Sancho*?

—Pues por que..... un pariente de ellas sentía *hondamente* herida su *dignidad de caballero*.

—¿Y el Redactor contestó algo á los insultos de las señoritas en cuestión?

—¡Imposible! Usó del desprecio y la indiferencia, creyendo que sus enemigas, por tan censurable modo de proceder, eran acaso algunas..... *traviatas*.

—Ahora yo exclamo como Ud: "¿Cómo está la sociedad!"

—¿Cuántos *terneros* tiene Ud. en su finca?

—¡¡24,000!!

—Qué desgracia: ¡tiene Ud. el número fatal!

Centroamericanismo

Cierto soldado tuvo el suficiente valor para no obedecer una orden de su jefe, orden que iba en contra de su dignidad. Por este motivo se dispuso dar cincuenta palos al infeliz, á quien se colocó en la banca de los *delinquentes*, boca abajo y.....

—Con permiso, *sosteniente*,—dijo el cabo, y los garrotazos hicieron su agosto en *salve la parte* de la víctima.

Después.....el Jefe que dió tal disposición se puso una *juma* de padre y muy señor mío, celebrando así el acto cruel é injusto, para ellos ¡¡*deciplina militar*!!

Por circunstancias graves tuvo que *escharcharse* á cierto empleado de la policía, quien después manifestaba con dolor:

—¿Qué tontos somos nosotros: tanto que servimos y enseguida..... nos ponen de patitas en la calle! Y lo peor del caso es que para servir á ellos se necesita perder la vergüenza (el que la tenga.....)

Biblioteca de Sancho

Arte de caer parado, por Lo-sé Astucia Aguila.

El abo. bogado conspi... picuo, por Totín Afilar.

El do de pecho en política, por Sano Afilar.

El oro y la espada, por Le-anidas Caza.

Nada en dos platos, por Pan Asista Ternero Nasal.

Método para ordeñar bien, por Pómulo Con-sales.—(Edición de Alajuela).

GACETILLA

Se dice que dentro de pocos días se reorganizará el gran Partido Republicano. ¡Magníficos! Ya es tiempo de que se emprendan los trabajos de una agrupación tan respetable.

No es extraño que ya pase tanto tiempo sin que se arregle algo pues desde que yo y don Quijote estamos tan ocupados, apenas nos acordamos de nuestra casa.

¡Adelante! Nosotros, Sancho y compañeros, propondremos nuestra candidatura para la nueva Directiva del Partido Republicano que habrá de formarse.

FRASE OPORTUNA

Un cesante perpétuo, dice á un amigo disputando con él sobre consecuencia política:

—¡Yo he sido siempre conservador!

(El amigo, con sorna)—¿De qué? ¿Del hambre?

Tip. "La Prensa Libre."